

25 Set. 76
17855

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

GENIO Y FIGURA
HASTA LA SEPULTURA,

PROVERBIO LIRICO-BAILABLE DE COSTUMBRES ANDALUZAS

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. AUGUSTO E. MÁDAN Y GARCÍA,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ.

SEGUNDA EDICION.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1876.

17995

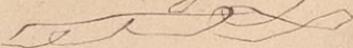
L47 - 6798

AUMENTO al Catálogo de esta Galería de 1.º de Abril
de 1876.

TÍTULOS.		Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
COMEDIAS Y DRAMAS.				
2	2	Casado y con hijos—j. o. p	1 D. José Campo-Arana..	Todo.
2	2	¡El cuchillo de la cocina!	1 José de Fuentes.....	»
»	1	El despuntar del día, <i>monólogo</i>	1 Adolfo de Castro....	»
»	»	El primer desliz—c. a. p.....	1 Joaquín Valverde... .	»
3	1	El vencedor de sí mismo....	1 D.ª Mercedes de Velilla .	»
3	2	En el forro del sombrero-j. o. p.	1 D. Fermin M. Sacristan.	»
3	2	En perpétua agonía.....	1 Salvador Lastra.....	»
4	2	Hasta la muerte	1 José Mota Gonzalez..	»
4	2	La beata de Tafalla—c. o. v... .	1 Sres. Salcedo y Carr.º de Albornoz.	»
3	2	La ley de Dios.	1 D. R. García Sanchez... .	»
6	2	Ladrones! Ladrones!!!	1 Carlos Calvacho.	»
1	»	La futura de mi tío.	1 Javier de Búrgos.	»
7	2	La gota de rocío, <i>monólogo</i>	1 Adolfo de Castro....	»
»	2	Los misterios del Rastro....	1 Sres. P. Delgado y Ruano	»
2	3	Simplezas—j. o. p:	1 Santa Ana y Jaques.	»
2	3	Una extravagancia—c. o. p.	1 D. Eduardo Saco.	»
3	2	Un lío.	1 E. Nav. Gonzalvo.	»
3	2	Usted dispense.	1 R. García Sanchez... .	»
4	2	Ya pareció el padre—j. a. p.	1 J. Balaguer.	»
9	8	Antes y despues—c. a. v.....	2 Navarro y N. Gonz..	»
6	2	Despues de la boda—c. o. p..	3 José Campo-Arana..	»
8	4	Epilogo de una historia—c. o. v.	3 Luis San Juan.	»
8	4	Juan Martin, el Empecinado..	3 Sres. Ferrer y Cuartero..	»
8	4	La fiesta del hogar.	3 D. Joaquín Valverde... .	Música
8	4	No contar con la huésped... .	3 Sres. Fuentes y Alcon... .	Todo.

GENIO Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA.

Toisè Rodríguez



ZARZUELAS DEL MISMO AUTOR.

Este coche se vende, en un acto y en verso, música de D. Ramon Estellés.

Las redes del amor, en un acto y en verso, música de D. Ponciano Padules.

Novio, padre y suegro, en dos actos y en verso, música de D. Tomás Breton.

El talisman conyugal, en un acto y en verso, música de D. Francisco García Vilamala.

Percances matrimoniales, en un acto y en verso, música de D. Tomás Gonzalez.

Los cómicos en camisa, música de D. Ramon Estellés.

El gran suplicio, en dos actos y en verso, música de D. H. Frederic.

Viaje en globo, en un acto y en verso, música de D. Tomás Gonzalez.

Rosa, en tres actos y en verso, música arreglada por D. Tomás Breton.

99-6

GÉNIO Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA,

PROVERBIO LÍRICO-BAILABLE

DE COSTUMBRES ANDALUZAS,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DOM AUGUSTO E. MÁDAN Y GARCÍA,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ.

Estrenada con mucho éxito en el Teatro de los jardines del BUEN RETIRO
la noche del 11 de Setiembre de 1876.

SEGUNDA EDICION.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 15.
1876.

PERSONAJES.

ACTORES.

ELISA.....	SRA. FERNANDEZ.
DOÑA COLASA.....	SRA. CUSTODIO.
EL TIO FIDEL.....	SR. SALA.
PACORRIYO.....	SR. RUESGA.
EL MAESTRO DE BAILE.....	SR. CARCELLER.
EL PROFESOR DE GRAMÁTICA..	SR. MARTINEZ.

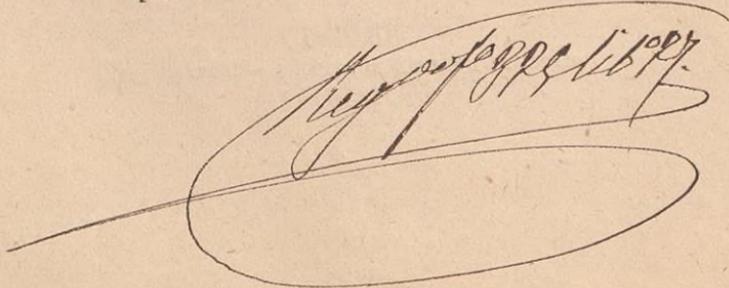
La accion en Sevilla.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lirico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



Los autores se complacen en consignar en esta página el sincero agradecimiento que deben á los artistas encargados de la ejecucion de este proverbio.

El Sr. Sála, que estuvo inimitable en la difícil interpretacion de su papel; el Sr. Carceller, que, como de costumbre, supo grangearse las simpatías del público; los Sres. Ruesga y Martinez que caracterizaron perfectamente los tipos á ellos encomendados, y finalmente, las Sras. Custodio y Fernandez, animadas del mejor buen deseo, merecieron con justicia los aplausos que el galante público les prodigó, y con no ménos razon merecen este débil testimonio de la gratitud de los autores.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una sala decentemente amueblada.
Puertas al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA COLASA, de pié, acabando de peinar á ELISA, que
está sentada.

HABLADO.

COLASA. Pos mira, por más que digas,
vas más guapa á pareser
con todos estos adornos
y estos *boucles* y el *crepé*...
Vamos, cuando yo te digo
que en tó el pueblo vas haser
raya por la vestimenta!...

ELISA. Jesús, María y José!
Si en desatando la lengua
pa elojial mi traje osté,
no hay quien puea meter basa;
pero ascuche de una vez.
Mejor quiero una mantiya
y un peinao á lo gaché,
con sus rosquitas de pelo
que caigan sobre la sien,

y su moño resalao
que prende en ves de arfilé
una camelia del duque,
que tantísimo belen
que á estranjis está hueliendo
por más que se irrite osté.

COLASA. Que se me suben los jumos!
Tonta! Ya verás despues
cómo Paco, que es tu novio
y que esta noche va á ser
tu marío, al verte así
tan compuesta á la *dernier*,
se va á enamorar lo mesmo...
que un bobo.

ELISA. Quitesosté!
Pos eso yo lo sabía...
Si voy á ser su mujer
esta mesma noche, madre!
¿Y qué hombre será aquel
que no se esté dirritiendo
antónse?

COLASA. Mu sierto es!
Pero hija, es nesesario
de argun modo sostener
nuestra nueva posision.

ELISA. Pero madre, digasté:
¿no somo siempre los mesmos?

COLASA. (Indignada.) Por la cruz de Almuradiel!
Dende que sacó tu padre
en lotería los cien
mir reales, en un biyete
que yo mesma le aparté,
hemos variao en un todo;
él ántes de rico ser,
era un probe vendeor,
como tú sabes mu bien,
de buñuelos, boquerones
y tortiyas de Jeré,
que en la Alamea de Hércules
acostumbraba vender.
Pero hoy no es el mesmo hombre.
Como que tiene parnés!

Pa esta noche, que es la noche
en que vas á ser mujer
de Paco, le he convensio
con mi verbo y con mi aquel,
que treiga la aristocrasia
de toa Sevilla al belen.
Será una juerga completa!

ELISA. Pero reflexione osté...

COLASA. Várgame Dios y la Vírgel
de Mairena y San Grabiell!

ELISA. Y creosté que quiea esa gente
rosalse con aquel que
vendedor de boquerones
era en la plaza anteayer?

COLASA. No me sulfures, Elisa!

ELISA. Si es la verdad.

COLASA. No te oiré. (Retirándose.)

ESCENA II.

ELISA, sola.

Qué suertesiya tan perra
es la mia! Ya se enfáa
porque tan sólo me agráa
la costumbre de mi tierra!
Pos no es mala la manía,
que desque parneses tiene
con tanto caló sostiene
contra todo; no hay tutía!
Hoy pareser le interesa,
—y vaya usted á saber
por qué causa—una mujer
completamente fransesa.
Pare, que es hombre sensiyo,
se rie de su charlá. (Observando el reló.)
Las dose! No tardará
ya mi novio Pacorriyo.
¡Qué escalofrio, gran Dios,
cuando pienso, Virgensiya,
que esta noche, ¡ay, fatiguiya!

seremos uno los dos.

MUSICA.

CANCION.

I.

Como se aserca er momento
en que me voy á casar
con mi novio sandunguero,
que es un moso mú juncá,
en mitad del alma siento
un temor, y es natural,
pos no sé si er casamiento
sabrá bien ó sabrá mal.

Ay, Virgensiya é el Amparo,
ampárame ya por fin,
que esta vida de soltera
no me pué jaser felis.
Pronto calma mi agonía,
que así no podré vivir,
pos si no me casan luégo,
no sé qué será de mí!

II.

Tiene el hombre que yo quiero
toa la gracia de Jesús,
y es el chico más jermoso
que pisó el suelo andalú.
Ar mirarle me derrito
de sus ojos en la lus,
y si nó me casan pronto
voy á verme sin salud.

Ay, Virgensiya é el Amparo, etc.

HABLADO.

ESCENA III.

ELISA, PACORRIYO.

- PACOR. ¿Dónde está esa mosa güena
que sabe apartá los males
con sus ojos é siriales
y su parmito é sirena?
Elisa!
- ELISA. En un güen momento
has yegao, chavosiyo.
¿Me quiés mucho, Pacorriyo?
- PACOR. Más que á la cruz del convento.
Pos si con esos ojuelos
y esa boca de dursura,
mi Elisa, se me figura
que voy á entrá por el sielo.
- ELISA. Pero, niño, sientaté!
- PACOR. Tú eres de mi fló er broche!
- ELISA. Qué me dices?
- PACOR. Que esta noche...
Ná! Despues te lo diré.
- ELISA. Siento un temol tan profundo...
- PACOR. Si el casalse es un bautismo.
- ELISA. No toas disen lo mismo.
- PACOR. Entónses se acaba el mundo!
Pos mira, sin paisimonia,
pa que no la creas mala,
voy á explicarte, chavala,
toita la sirimonia.
—Salimos de aquí los dos,
desterrando los pesare,
con tu pare y con tu mare
hasta la casa de Dios.
Yegamos; el monaguiyo
al desirnos: Chachipé!
cogerá tóo el parné
que yeve yo en el bolsillo:
mas yo que no soy un loco,

aunque ves mi manseumbre,
conosiendo tar costumbre
habré de llevá mu poco.

Viene er cura; ante er artá
nos juntan, niña, las manos,
y el signio de los cristianos
nos das ispues á besá.

—«Quiosté á ésta?» Conmovió
le respondo yo que sí.

—«Y osté?» Tambien: pos salí,
pagad, llorad y al avío!

Despues una prosesion
de chicos ó esocupaos
va detrás de los casaos
echando la bendision.
Tendrás que llevar de sobra
güenos ochavos morunos,
que en estos tiempos tan tunos
hasta el bendesil se cobra.

(Mucha rapidez.)

Aluégo tu madre viene,
te abrasa, yora, se rie,
vuelve á entrá y ar fin se esie
á acabar tóos sus belenes.

Y nuestra felisiá
antónse luse sin tacha...

ELISA. Y despues? (Con candidez.)

PACOR. Caya, muchacha,
que á su tiempo lo sabrá!

ELISA. Papá se aserca!

PACOR. Lo infiero
po el andar y po el aroma.
Si en nombrando al ruin de Roma...

ELISA. Hasta luégo. (Váse Elisa por la derecha.)

PACOR. Adios, salero!

ESCENA VI.

PACORRITO, el TIO FIDEL.

FIDEL. Pos no sé, voto ar demonio,
pa qué tantos embelecós!

hay en la casa argun muerto
pa repicarle un responso?»—

—«En estos tiempos modernos
así á los siervos se yaman.»

—«Si yo no llamo á los siervos;
déjalos allá en el bosque
que engorden para comerlos.»

—«Tonto, animal, pos no sabes
que ese es el término térnico
pa yamal á los criados?»

—Acabáramos, si es jeso!

Pos güeno, muchacho, tráeme
boquerones, que estén frescos!»

Y crearás, Paco, que entónse

me da un peyisco tremendo

disiendo: «Bestia, no sabes
que ese plato es de mar género?

Trae perdises con champañ,

trufáas, del Suiso mesmo!»

Y á poco se güelve el chico,

y me trae un alimento

que ni es comia ni es vino,

porque á los dos sabe á un tiempo.

(Ay! ya escampa! Qué hablaor!)

PACOR.

FIDEL.

Yo soy mu fiel á mi suelo,

andalús nasí, tú sabes?

Pos andalús morir quiero.

Ah! Pero estamos hablando

de más, que ahora me acuerdo

que tenemos otro asunto

que tratat, mucho más serio!

Conque esta noche es la boda?

PACOR.

FIDEL.

Sí señor.

Te ayas ispuesto?

PACOR.

Aspliquesosté mejó!...

FIDEL.

No hay ningun impedimiento?

Tú estás corriente?

PACOR.

FIDEL.

De qué?

De tóo, vamos!

PACOR.

FIDEL.

Ya lo creó!

PACOR.

Tienes tóo lo nesesario?

PACOR.

Aquí están los documentos!

- FIDEL. Pos entónses, hijo mio,
por eya y por tí me alegro.
- PACOR. Tío Fidel, jasta despues,
tengo que haser.
- FIDEL. Un momento,
no orvides er gran encargo!
- PACOR. Qué gran encargo? No entiendo!
- FIDEL. Precura portarte en tóo
como un hombre!
- PACOR. Asin lo espero!
(Váse por el fondo.)

ESCENA V.

EL TIO FIDEL.

Sí señó, tengo rason,
si digo que á la mujé
por más que háiga riflision,
para ponerla el timon
es menester entendé.
Yo con mis año y mi sensia
y mi palda astroinencia,
he sacao en consecuencia,
que sólo con la experiensia
se les coge la mania.

MUSICA.

SEGUIDILLAS.

I.

Toretos son de punta
las guapas chicas,
y buscan siempre un novio
que les dé pica;
pero no marra,
si el novio está sin cuartos
no toman vara.

II.

Los adornos del pelo

son la divisa,
las galas de los brazos
las banderillas.
Y las mamás,
son siempre los pastores
que van detrás.

ESCENA VI.

EL TIO FIDEL, DOÑA COLASA.

HABLADO.

- COLASA. Tuavía estás con ese traje?
FIDEL. Tu pregunta me hase gracia!
¿Con cuar traje quiés que esté,
cen el de Adan?
- COLASA. Por Dios, caya!
Y con él piensas quedarte
esta noche? Qué cachasa!
Esta noche, esposo mio,
que tu hija Elisa se casa!
- FIDEL. Si no tienes otra cosa
más nueva que isil, muchacha,
me las guiyo en er momento,
porque un amigo en la plasa
me envitó á bebel un trago.
- COLASA. De qué? Burdeos ó Málaga?
FIDEL. Pero hombre, si no estoy malo!
De Carabanchel mujer.
- COLASA. Jasta er fin serás un maula.
No interrumpas! Á estas horas
se han invitao por cartas
á todos los prensipales
de Alcalá, Sevilla y Triana.
No faltarán al convite,
heláos, licores, pastas...
- FIDEL. Con diez cuartos de panales
me parese que bastaba.
- COLASA. Tú no podrás alternar

- de esa gente con la escala...
- FIDEL. Me alegre que ar fin conoscas
que no están en circunstancias
¡pues! en toa ginuflision
de andá pavoniando salas!
(Óyese sonar un timbre dentro.)
- COLASA. Pos esa dificultá
pronto estará remediada.
Justamente suena ahora
el timbre.
- FIDEL. Cristo me venga!
Hombre, nunca imaginé
que con sonar la campana
tóo quedara remediao.
No es mala reseta...
- COLASA. Caya!
Lo que siento es que te encuentre
con esa ropa estropeada.
- FIDEL. Lo que siento es que tú tengas
la lengua de dies purgáas.
- COLASA. Bien, no hables más!
- FIDEL. Pero, expícate!
- Qué camelo me preparas?
- COLASA. De yegar acaba ahora
un profesor de gramática
que yo he mandao buscar.
- FIDEL. Pero mujer, dí, estás mala?
- COLASA. No!
- FIDEL. Antónse, pa qué mandaste
(Con mucha calma.)
á buscar jarabe é grama?
- COLASA. Animal! sales con eso!
- FIDEL. Como es la estasion tan mala...
- COLASA. Por Dios, Fidel, caya un poco
y déjame hablar.
- FIDEL. Pos jabla!
- COLASA. Ese profesó te habrá
de enseñá la lengua.
- FIDEL. Pára:
(Interrumpiéndola indignado.)
que se la enseñe á su madre,
pues yo nunca fui, Colasa,

ni albéitar, ni serujano,
ni dependís de framasia,
ni físico...

COLASA. Es un señó
(Rapidez en lo restante de esta escena)
que te dará en dos palabras
una leision de esa siensia
que le yaman la gramática,
pa saber qué lengua es güena.

FIDEL. (Con gravedad.)
La mejor lengua es de vaca
si la guisan con pimientos
y asafrán y nues moscada.

COLASA. Pst! Ya la escalera sube:
te enseñará en pocas cápsulas
á hablar bien, á preunsiar
como la gente más alta.

FIDEL. Ah! Vamos! Ya te comprendo;
es un maestro. Acabáras
de desirlo.

COLASA. (Pronunciándolo como está escrito.)
Comme il faut,
me gusta expresalme.

FIDEL. Caya,
chica, si me jablas gringo
no te cojo una palabra.

COLASA. Qué gringo, si hablé en fransés.

FIDEL. Pero yo no quieo, Colasa,
diprendé á jablá extranjero!

COLASA. Ahí está.

FIDEL. Vaya una grasia.

ESCENA VII.

DICHOS, el PROFESOR de gramáticas, por la puerta del fondo.

COLASA. (Bajo á Fidel.)
(Precura delante de él
no emesá á disparatá.)

PROF. La bondad usted tendrá
de avisar á don Fidel?

FIDEL. (Á éste, tomándole por un criado.)
(Á que le rompo el bautismo;
por quién me ha tomao el tá?)

PROF. No avisa usted?

FIDEL. Voto va!

Si don Fidel soy yo mismo!

PROF. Ah! Pido á usted mil perdonos.

FIDEL. Pídalos usted al cura.

¿Tengo yo acaso figura
de andá echando bendiciones?

COLASA. (Adelantándose y separando á Fidel.)

Mi esposo, que es la simpática
fisonomía siguiente, (Lo señala.)

desea, pues no es sapiente,
que usted le enseñe gramática.

PROF. Sabe algo?

FIDEL. Ni er punto y coma.

ni farta arguna me jase!

COLASA. Por eso quiere una clase
de lengua... no, no... de idioma!

Y sabiendo el singular
mérito que á usted abraza,
me dijo, dise: «Colasa,
á que le mando llamar?»

(Mucha rapidez.)

Tenemos para esta noche
una fiesta... escogitada,
que se verá mu jourada
por gentes que gastan coche;
y así mi esposo, que en plática
no debe andar á la cola,
quiere hablar á la española
moderna de la gramática;
pues se lo manda su física,
y á su historia natural,
pudiera saberle mal

que hablára una lengua... tísica.

Por eso sin riflision

y sin pararse en los diérisis,

(Gesto de monedas.)

le decretó su sindérisis

(Señalándose la frente.)

- que tomara esta leision.
- PROF. Es usted toda una ática, señora!
- COLASA. Bondad de usted: cuando joven estudié mi poquito de gramática.
- FIDEL. (Á qué vendrá tóo ese chorro que cuarquie cristiano inora!)
- PROF. ¿Y la estudió usted, señora, por el libro ó por el forro?
- COLASA. Por el forro. (Muy satisfecha.)
- PROF. En el momento lo conocí.
- COLASA. Es un favor! (No hay duda que el profesor tiene un quintal de talento!) Tenía yo...
- PROF. Diga usted.
- COLASA. Un tio que era arsipreste.
- FIDEL. (Ap. y señalando al Profesor.) (Un letrao como este le pegaba á mi mujé!)
- COLASA. Yo mi pensamiento amueblo con cuanto escucho en los labios. La familia de los sabios nos llamaban en mi pueblo: pues! y mis elocuciones no eran de lo más comun; debí casarme con un...
- FIDEL. Vendeor de boquerones. (Interrumpiéndola.)
- COLASA. En mi armario tengo un título.
- PROF. Y de qué es?
- FIDEL. De bachiyera!
- PROF. Señora, si usted quisiera que entráramos en capitulo... Preciso es andar ligero si esta noche es la reunion.
- COLASA. Prinsipiemos la leision.
- PROF. (Á Fidel.) Hábleme usted, caballero.
- FIDEL. Y qué, mi jablá le espanta?
- PROF. (Esta es una leccion bufa.)
- FIDEL. Sepa que tengo dos trufa

metías en la garganta.
Le jago esta inpsicacion,
¡pues! por si me jaya osté
un poco torpe en la de
sortá la prenunsiasion.

MÚSICA.

TERCETO.

PROF. La leccion principiaremos.
FIDEL. Hable osté, quascucho ya.
PROF. Por las letras empecemos.
FIDEL. Por las letras? Bien está.
PROF. Puede una letra
de nuestro idioma
ser consonante
ó ser vocal.
FIDEL. Bien, comprendido.
COLASA. Siga adelante.—
PROF. Por lo importante
vuelvo á empezar.

ZAPATEADO.

COLASA y FIDEL. (Á un tiempo.)
Ay, ay, ay! qué linda sensia,
ay, ay, ay! qué fásir es;
ay, ay, ay! qué entiligensia,
ay, ay, ay! has de tener!
PROF. Ay, ay, ay! en consecuencia
ay, ay, ay! sacar podré,
ay, ay, ay! su inteligencia
ay, ay, ay! qué corta es!

COPLAS.

I.

Suele el pronombre
ser personal,
y el verbo entónces

regir podrá:
sirve el artículo
para explicar
que es siempre un nombre
quien va detrás.

II.

Los verbos pueden
distintos ser,
segun terminen
en ar, ir, er.
Impersonales
véñse tambien,
y aun defectivos
los puede haber.

FIDEL. Por Dios, amigo,
qué dise osté?

COLASA. Caya, borrico,
que habló mu bien.

PROF. Hay otra cáfila
de extraños términos
que á la gramática
perteneció;
pero dejémosla,
pues soy sintético,
para el análisis
de otra leccion!

FIDEL y COLASA. (Á un tiempo.)
De otra leision!

PROF. Es muy fácil la gramática,
pero creo como hay Dios,
que es apuesta problemática
que la aprendan estos dos!

COLASA y FIDEL.
Es mu fásir la gramática,
dise bien er profesó;
y no es siensia problemática,
sino siensia de mistó!

HABLADO.

- FIDEL. Perfeutamente enterao
queo, maestro, voy viendo
que toito lo comprendo.
Pero tó se marvidao.
- PROF. Un libro á traerle voy;
de su progreso me alegro.
- FIDEL. Es que estorba lo negro
siempre que leyendo estoy.
- PROF. Este estudio interesante
para usted es de rigor.
- FIDEL. Pero digasté, señor,
¿hablo ya mejor que enante?
- PROF. Su progreso es tan marcado
que no se puede dudar!
- FIDEL. Si seré yo un Castelar
y no lo habré sospechao?
- PROF. No olvide estos importantes
rudimentos del saber,
nuestras letras pueden ser
vocales y consonantes.
- FIDEL. En mis oíos resuenan,
(Despues de meditar un rato.)
son pa aqueyos que las tomen,
vocales, las que se comen,
consonantes las que suenan.
Conviene, pues cavilar,
ya que no es esto bicoca,
que vocal viene de boca,
consonante de sonar.
Pa que sarga osté triunfante
un ejemplo le he de dá,
un pan, es una vocá,
y un duro, una consonante.
- PROF. Es usted un gran prodigio.
Don Fidel, es admirable! (Retirándose.)
- COLASA. Qué profesor tan amable!
- FIDEL. Tiene osté mucho intiligio!
(Despidiendo al maestro que, despues de algunos
saludos grotescos de D. Fidel, sale por el foro de-
recha.)

ESCENA VIII.

DOÑA COLASA, FIDEL.

COLASA. Qué tal, Fidel, no te encuentras
que ahora ya sabes más?

FIDEL. Caya, mujé, pos si tengo
hecho el caletre un volcan!
Vocales y consonantes... (Meditando.)
consonantes y vocal...
las unas son las que suenan
las comibles las demas!
Pos sabes tú que esa sensia
es mu fásir de estudiá,
y que me gusta? Esta noche
verás cuánto voy á hablar!

COLASA. Sabes que te hayo más bestia
que enantes?

FIDEL. Quitate ayá!
la bestia eres tú, mujé!
Yo soy un gramatical
que conose los prenombres.
Cuál es el prenombre é Juan?

COLASA. No lo sé!

FIDEL. Pos oye un poco.

(Despues de pensar.)

Es... Don Juan.

COLASA. Qué atosidad!

FIDEL. Tasustas? Dise el maestro
que el prenombre es lo que va
delante el nombre; pos bien,
el don va elante del Juan,
que es por nombrar la presona
el prenombre personal.

COLASA. Fidel, qué barbaro eres!

FIDEL. Y dí, qué te gusta más,
la vocal ó el consonante?

COLASA. La vocal.

FIDEL. Juy! qué animal!

Tú no sabes lo que es güeno,
la otra es de más calía!

Quién dende aquí hasta Jeré
podrá á mi juisio negar,
que en teniendo consonante
(Haciendo la señal de contar dinero.)
se tiene tambien vocal?

(Haciendo la accion de comer. 'Se oye sonar' un timbre.)

COLASA. Ya suena el otro.

FIDEL. ¿Quién es?

COLASA. El maestro de can-cán.

Tú no sabes ná de baile?

FIDEL. Sí, mujé, yo sé bailar
mu bien unas seguidillas
y un holero con compás.

COLASA. Esos bailes no se estilan
en la curta sociedad.

Ahora el favore시오
se yama...

FIDEL. ¿Cómo?

COLASA. El can-cán.

FIDEL. Pero dí, qué baile es ese?

COLASA. Un baile fenomenal!

Levanta un poco la pierna,
levántala un poco más.

FIDEL. Mujer, que van á romperse
los carsones!

COLASA. Baja ya!

Pos bien, ahí tienes un gorpe
del can-cán.

FIDEL. Me gustan más

unas güenas seguidiyas
con guitarra acompañás,
que ese baile de gabachos,
que no tiene miaja é sal.

COLASA. Pos hijo, será presiso
diprendeslo.

MAEST. Puedo entrar?

(Desde la puerta del foro.)

ESCENA IX.

DICHOS, el MAESTRO de baile.

- COLASA. ¿Usted será el profesor
de rigudon?
(Al profesor, que ha entrado.)
- MAEST. Mi modestia
no me permite ese título.
- COLASA. Siéntese osté. (Al Maestro.)
Quién empieza? (Á Fidel.)
- FIDEL. Á tí te toca.
- COLASA. No, á tí.
Tú eres el dueño.
- FIDEL. Pos sea.
Y qué le digo, mujé?
- MAEST. (Vaya! cómo secretean!)
- FIDEL. Qué calor hase! (Al Profesor.)
- MAEST. Es verdad.
- FIDEL. Y qué frio!
- COLASA. (Ap. á Fidel.) (Qué rebestia
eres!
- FIDEL. (Id.) Pos mira, el señor
me gana á mí.)
- MAEST. (Quién acierta!...)
- FIDEL. (Muy grave.) Conque osté es un bailarín
que habla con los piés?
- COLASA. Ay! cesa.
- FIDEL. Ves tú? Ya ma convensío,
y eso sin meneá la lengua.
- MAEST. Caballero, no comprendo...
- FIDEL. Pues yo sí; en cusion de piernas
sé que es un gran profesó
que denguno se la pega.
Pero... No se enfade osté;
si naide á su esposa mienta.
- COLASA. (Bajo á Fidel.) (Fidel, qué barbariá!
ponle un candao á la lengua.)
- FIDEL. Barbaridades no digo;
si ese hombre es una lumbrera
en su sensia, darle el mérito;

- ar Sésa lo que es der Sésa.
MAEST. (Pero qué querrá esta gente!
Se burlará de mi ciencia?)
¿Podría saber la causa
que este alto honor me reserva?
- FIDEL.** La causa? Al momento mesmo:
tú que tiés larga la lengua,
desembúchalo, mujé!
- COLASA.** Que me ruborizas, bestia.
(Al Maestro.)
Pos sabrá osté que mi esposo
va á dá esta noche una fiesta;
mi esposo, si acaso osté
no cayó aún en la cuenta,
es tó aquer endividuo
que está aquí junto á mi izquierda.
(Señalando á Fidel.)
- MAEST.** No hubiera caído en ello
á no ser por la advertencia.
- FIDEL.** Caramba con el maestro!
Tengasté las piernas quietas,
que de tanto remenearse
se está yendo mi cabeza!
- MAEST.** Continúe usted, señora.
- COLASA.** La crónica vosinglera
se ha encargao de explicarme
que usté á bailar enseña,
y que era usté espesialista
de espesialidad espesa
en una especie espesífica
picante cual las espesias,
que espesialmente conose
su espasiosa inteligensia.
- MAEST.** Con tanto espesializar,
señora, me quedo á medias
del espesioso deseo
que su espesial labio expresa.
- FIDEL.** Verás cómo entiende ahora
sin necesidad de güertas.
Se trata de deprendé
er baíle aquel de las piernas.
(Cuadrándose en la posiccion del can-cán.)

- MAEST. Ya, el rigodon!
COLASA. No señor.
Suba usted.
- MAEST. Es la habanera!
COLASA. Siga usted subiendo un poco.
- MAEST. Los lanceros?
COLASA. Le anda serca.
Suba más.
- FIDEL. Pero mujé,
en dónde está la escalera?
- MAEST. Señora, ni lo adivino
ni el *sursum corda* lo acierta.
- COLASA. Pues señor, es el can-cán
lo que él conoser desea.
- MAEST. Ay señora! Pero creo
que es imposible la empresa
de enseñarlo en un momento;
si es esta noche la fiesta
nos queda muy poco tiempo.
- FIDEL. Dígame usted...
- MAEST. Qué desea?
- FIDEL. ¿Qué cosa es la más difisir,
jablar ó menear las piernas?
- MAEST. Qué dice usted? No comprendo...
- FIDEL. (Es tufío de moyera!)
No hastudio osté gramatica?
- MAEST. Esa pieza es extranjera.
- FIDEL. (¡Adios! Si no sabe ná!
Aquí pega mi elucuencia.)
Sabe osté, don bailarín,
dónde está la deferencia
de vocal ó consonante?
- MAEST. Sí señor!
- FIDEL. Vamos á verla.
- MAEST. Justamente es ese mi género.
- FIDEL. Y el mio tambien y el de ésta.
- MAEST. Vocal es lo que se canta
con la vez; y en una orquesta
lo que no disuena es
consonante...
- FIDEL. (Dándole la mano.) Toqueostésta.
Pos hombre, estamos de acuerdo.

Las vocales son aqueyas
que sirven para la boca
miéntras se come ó almuerza,
y las consonantes son
las que suenan, las monedas.
Pa cantar es menestel
tener la barriga yena,
y pa jescuchá la música
presiso es llevar pesetas.

MAEST. Cuando quiera empezaremos.

FIDEL. Gaste osté, señor, más flema,
que nengunó nos apura.

MAEST. Hace falta otra pareja...

FIDEL. Si es de mulas yo las tengo:
muchacho! (Gritando.)

COLASA. Caya, babieca,
y anda á yamar á tu hija
pa prensipiá..

FIDEL. Noragüena.
Pero hombre, estése osté quiéto,
que paese una veleta! (Váse por la izquierda.)

ESCENA X.

DOÑA COLASA, el MAESTRO.

COLASA. Mi marío es un poquito
escaso asin, de moyerá...
pues! me entiende osté?

MAEST. Señora,
no he perdido ni una letra.

COLASA. Yo deliro por la música,
por el canto, por las güertas
del baile; todos me disen
cuando bailo malagueñas
que es mi oído musical.

MAEST. Oh! la fama de usted vuela
por todo el mundo, señora!

COLASA. Conosco muchas sarsuelas;
yo siempre voy al teatro,
y no á parcos, á lunetas
del quinto piso, que es donde

- se vé mejor...
- MAEST. Quién lo niega?
Para ver el cielo raso...
- COLASA. No señor, se ve la escena:
como se encuentran tan altas,
las yaman en donde quiera
lunetas... del paraíso!
Mire osté si serán buenas!
Pos como le iba disiendo,
yo he visto muchas comedias.
(Contando con los dedos; al principio habla des-
pacio, y despues rapidez creciente.)
El dómine azul, y el asa
del visconde, la hoja de Eva,
el tio é la campaniya,
los bergantes, la ginebra
de Bramante, los manjares,
la trifulca é las donseyas,
las camisas de las cómicas...
- MAEST. Señora, por Dios!
- COLASA. No hay priesa.
El pimenton de la Rioja,
Telemáco, Galifea,
los dansante é la corona,
los robos de doña Elena,
las castañas del baron,
y otras etsétera, etsétera!
- MAEST. (Gracias á Dios que respira!
Jesucristo, qué jaqueca!)
- COLASA. Conque ya ve usté ..
- MAEST. Ya veo,
señora, que usté es maestra
en las cuestiones de arte.
- COLASA. Usté sin duda exagera.
(Muchísima rapidez.)
Una ves con la Traviata
comí unas migas flamencas
en la venta de Iritaña,
muy bien guisadas por eya;
y otra ves la Sonámbula
me condujo á su bodega
contando su catástrofe!

Pobe señora! Era güena!
Me hiso el amor don Poliuto;
Don Belisario en la iglesia
me dió un día agua bendita,
y tengo correspondencia
con don Obeso, el abuelo
de aqueya Norma traviesa
que dejó apagar la lus
por oír las malagueñas
que Figáro le cantaba
á Semirámis la griega!

MAEST. Señora, me estoy mareando!
FIDEL. Entra, niña. (Desde fuera.)
MAEST. (Qué cabeza!)

ESCENA XI.

DICHOS, el TIO FIDEL, ELISA.

MAEST. Señorita!
ELISA. Cabayero!
(Quién será esta mala yerba?)
FIDEL. Se va osté á desgonsar!
ELISA. Qué quieres, mamá?
COLASA. Que veas
esta leision de can-cán.
ELISA. Á osté le falta una duela
del túnel del juisio.
COLASA. Caya!
Este hombre es una inminiencia,
un gran profesó de baile!
ELISA. Se le conose á la legua
sin que lo diga.
COLASA. Maestro,
explique con elocuencia
á mi hija, que es osté
un maestro de primera,
porque á mí no me hase caso,
y en seguida las piruetas
daremos; no, la leision;
ardon, fué un lapso de lengua.

MUSICA.

COPLAS, CUARTETO Y BAILE.

I.

MAEST. De la danza y del baile versátil
ved la muestra y decidme que no;
soy un astro que todos respetan,
soy, señores, un gran profesor!

COLASA, FIDEL y ELISA.

Oh, no hay duda,
es un gran profesor!

II.

MAEST. Envidiaron mi gracia los trompos,
más de un alma por mí se abrasó
al mirar en las rápidas vueltas
la destreza del gran profesor.

COLASA, FIDEL y ELISA.

Oh, no hay duda,
es un gran profesor!

MAEST. (Bailando cuanto dice.)

Yo la habanera
bailo á compás,
con más salero
que en Ultramar.

Yo sé lanceros,
sé rigodon,
y seguidillas
á lo caló.

Las piernas con destreza
movedlas á compás,

(Todos hacen cuanto ordena el Maestro.)

y en tanto las dos manos
á un tiempo levantan.

FIDEL. Las piernas las levanto,
alzar no puedo más;
Colasa, si esto sigue
me voy á desmayar.

TODOS. Terminen los consejos

y empiece ya el can-cán!

(Música solo en la orquesta. Todos bailan frenéticamente un can-cán exagerado. Fidel con Colasa y el Maestro con Elisa.)

HABLADO.

- FIDEL. Muy bien; estoy enterao;
no es menesté inteligensia
pa diprendé á bailar
el can-cán ó lo que sea.
Levantar mucho los brazos
y entuavía más las piernas;
abrir y serrar los ojos
y hacer con la lengua señas,
y derrengarse bailando,
y apretar la compañera,
y echáse pa atrás y alante,
á la izquierda y la derecha,
ahí tiene osté tó el entríngulis
de ese baile ó de esa mescla.
- MAEST. Ya que usted lo ha comprendido
tan bien, me retiro.
- FIDEL. Güerva
á la noche, y me dará
otro gorpe de pirueta.
- MAEST. Pues entónces, hasta luégo.
(Se retira por el foro.)

ESCENA XII.

DICHOS, ménos el MAESTRO.

- FIDEL. Vamos, estás ya contenta?
Me tienes tregiversao
en un hombre á la francesa.
Sé gramática y sé baile.
Qué farta?
- COLASA. Que no seas bestia!
- FIDEL. Eso no tiene remedio.
- COLASA. Por qué?

ELISA. No marra mi lengua,
porque es contitusioná
ese de lleuto.

ELISA. Quién yega?

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, PACORRIYO, por el foro.

PACOR. (Con señales de estar muy molesto.)
¿Es posible, tío Fidel,
que esté osté tan en ridículo
que tóos yendo el ventrículo
á costa de su parné?
Jase poco, por la plática
supé del compare Juan,
que depende osté el can-cán
y está gastando en gramática.
Vendrán esos mentecatos
y aluégo se burlarán,
acuérdesse del refran:
«sapatero á tus sapatos.»

FIDEL. Mujer, estoy cavilando...

COLASA. En qué cosa?

FIDEL. Es mu sensiyo.

pensaba que Pacorriyo
parese un libro jablando.
Ná, chica, estoy desidío,
y no me saca á los trese...
gasta si quies los parneses,
pero con gente de brío.

PACOR. El juisio de osté está farto

(Á Doña Colasa.)
de rason, cómo, si no
siendo osté mujé de pró
se va á quear sin un cuarto?
¿Por qué en ves de conviá
á esos tontinas, no gasta
con las gentes de su casta,
de su mesma calíá?

COLASA. Me das tan güenas rasones,
que convensiéndome voy,

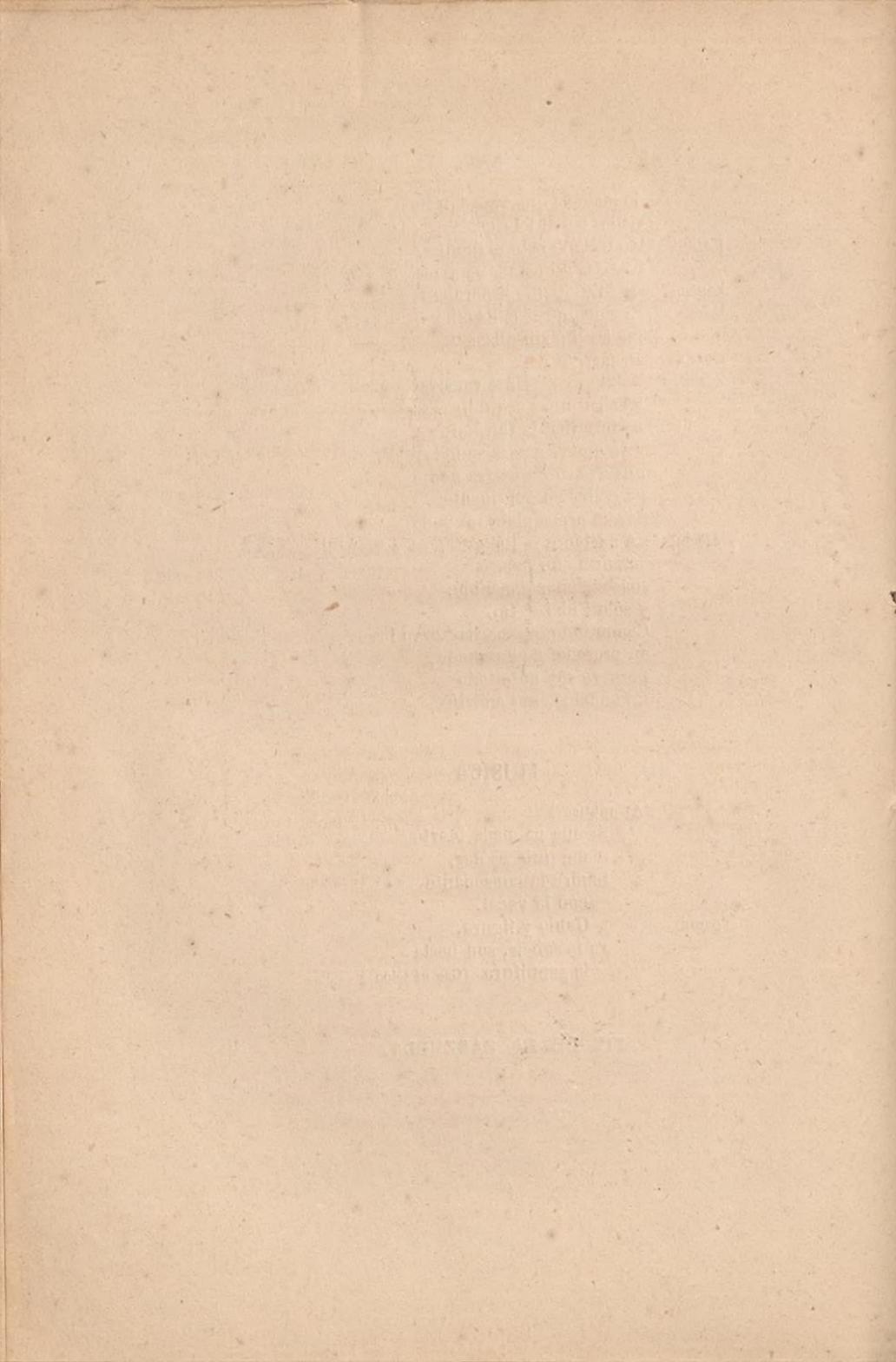
- lo malo es que ya están hoy
dadas las invitaciones
- PACOR. Aquí tiene osté el monton
(Sacando del bolsillo un paquete de sobres.)
- FIDEL. Susedió lo que esperaba.
- PACOR. El chico que las llevaba
me las dió sin dilasion.
- COLASA. Pacorriyo...
- ELISA. Ná é rensiyas,
y echad unas seguidiyas
pa terminal la fusision;
y ya que el plan acomoda,
que avisen á nuestra gente
pa poder en continente
dar su prensipio á mi boda.
- FIDEL. En adelante te fio
yamarme no dejaré
más el señor don Fidé,
y sólo Fidel el tio.
Comprendo que no hay gran lus
en prosedel de ese modo,
pero yo soy ante todo
un andalús, mu andalús!

MUSICA.

(Al público.)

- Si una palmada fuerte
me quieres dar,
tendré la consonante
con la vocal.
- Todos. Genio y figura,
ya lo sabeis, son hasta
la sepultura. (Cae el telon.)

FIN DE LA ZARZUELA.



ZARZUELAS.

3	5	¡Á España!.....	1	D. Navarro y Hernandez	L. y M.
		Als lladres.....	1	Benito Monfort....	Música
		Cuidado con los estudiantes...	1	Augusto Mádan....	Libro.
		El can-cán.....	1	Augusto Mádan....	Libro
		El sargento Boquerones.....	1	SS. Cuartero y Hernandez	L. y M.
4	1	El talisman conyugal.....	1	Srs. Mádan y Vilamala .	L. y M.
3	2	Este coche se vende.....	1	Sres. Mádan y Estellés..	L. y M.
		Francisco Esteban.....	1	Hermanos Fernandez.	Musica
		Genio y figura hasta la sepul- tura.....	1	Mádan y Hernandez..	L. y M.
		La esposa de Putifar.....	1	D. Augusto Mádan	Libro
		La jaula de locos.....	1	Ricardo de la Vega..	Libro.
		Las redes del amor.....	1	Augusto Mádan....	Libro.
		Los cómicos en camisa.....	1	Augusto Mádan....	Libro.
		Los tres Adanes.....	1	E. Navarro Gonzalvo.	Libro.
		Llueven huéspedes... ..	1	Augusto Mádan....	Libro.
3	2	Percances matrimoniales.....	1	Augusto Mádan....	Libro.
2	3	Tres ruinas artísticas.....	1	Lastra y Chueca....	L. y M.
		Una tiple de café.....	1	B. de C. y Espino...	L. y M.
		El gran suplicio.....	2	Augusto Mádan....	Libro.
		Nacer en martes.....	2	Luis Pacheco.....	Libro.
		Novio, padre y suegro.....	2	Augusto Mádan....	Libro.
		Una aventura en Siam.....	2	Sres. Búrgos, Navarro y Hernandez.	L. y M.
		Un viaje en globo.....	2	D. Augusto Mádan....	Libro.
		Á China.....	3	Augusto Mádan....	Libro.
		Azulina.....	3	Rafael María Liern..	Libro.
12	4 c.	El Mesías—o. v.....	3	Sres. Haro y Cabas....	L. y M.
7	2	El siglo que viene.....	3	Carrion y Coello....	Libro.
		Rosa.....	3	D. Augusto Mádan	Libro.
		Rosicler y Tulipan—a. p.....	3	Sres. Pina Dominguez y Lecoq.....	L. y M.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*, calle del Carmen; y de *Murillo*, calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.